Suscripción

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre.
Fuera de la capital . 5 » »
Extrangero. . . . 15 » semestre.
Idem un año. . . . 30 »

Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Admon plaza de S. Francisco,6.

LA LUCHA

Anuncios

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 cénts. y á los suscriptores 12.—El importe del timbre á cargo del anunciante.—Comunicados y remitidos desde 1 á 5 ptas. línea, á juicio de la Administración.—Corresponsal en París, A. Lorette y C.ª, 61, rue Caumartin.

AÑO XXXI | Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos. | GERONA, MARTES 27 DE AGOSTO DE 1901 | NÚMEROS SUELTOS 25 CÉNTS. | N.º 7.441

EL CONDE DE SERRA
EN TORROELLA

Por mucho pan nunca es mal año, dice el refrán, y á la carta publicada en nuestra penúltima edición por un amigo de Torroella de Montgrí dando cuenta del recibimiento entusiasta que aquel vecindario ha dispensado á nuestro querido amigo el conde de Serra, por un acto de desprendimiento poco común en ningún tiempo, de que no hace mucho nos ocupamos también en estas mismas columnas, deseamos dar á conocer otra de un no menos querido colaborador que puede considerarse como complemento de aquélla, ya que rasgos como el del conde de Serra entran, como suele decirse, pocos en libra, deben conocerse en todas sus partes y detalles.

He aquí la carta:

Torroella de Montgri y agosto de 1901

«Mi querido amigo: ¡Lástima que no hubiese podido presenciar usted el hermoso espectáculo, que anoche ofrecía esta villa á la llegada del conde!

Desde el límite del término municipal, en donde le aguardaba el Ayuntamiento en corporación y demás autoridades civiles y eclesiásticas y un numeroso gentío con hachas, *entróse* procesionalmente en la *población cuyas* calles aparecían expléndidamente adornadas y profusamente iluminadas por la electricidad. En la entrada de la calle de Ullá levantóse un monumental arco y lo propio se hizo en la plaza de la Constitución y en el límite de la calle de la Iglesia donde habita el señor conde. Todos los balcones de las calles por donde debía pasar la comitiva mostrábanse engalanados y rebosando gente que no cesaba de aclamarle con los más expresivos vítores. Tal era el gentío que se agolpaba por las calles del tránsito, que hubo momentos en que materialmente le llevaban á uno al aire.

Por fin llegóse á las casas consistoriales en cuyo salón de sesiones dió nuestro querido amigo en sentidísimas frases las gracias á la Corporacion y demás autoridades por las demostraciones de afecto de que era objeto por la población en masa. Luego, asomándose al balcón, con los frenéticos aplausos de la concurrencia que llenaba por completo la plaza, recibió, en elocuentes palabras del alcalde don Augusto Mercader, la bienvenida y las gracias por sus constantes servicios en pró de la prosperidad de esta villa y muy particularmente por su generoso desprendimiento, al renunciar para siempre y gratuitamente los derechos dominicales que poseía sobre esta villa y todo su término. Tras breves palabras dirigidas al público por el obsequiado, que fueron acogidas con repetidos y frenéticos aplausos, fué acompañado por la Corporación y seguido por todo el pueblo, hasta su casa, en cuya entrada habíanse situado las dos orquestas de esta villa que batieron airosa marcha.

Desde las nueve á las diez y media se bailaron en la plaza las típicas *sardanas*, obsequiándose luego al señor conde con una serenata que fué escuchada por numerosa concurrencia, llenándose los salones de la casa por los amigos y todas las personas de significación de esta villa que reiteraron al ilustre prócer sus sentimientos de gratitud y afecto.

Ahí tiene usted explicada á vuela pluma aquella hermosa fiesta que crea no se borrará tan fácilmente de la memoria de cuantos tuvimos la satisfacción de presenciarla.»

El discurso pronunciado por el conde en las casas consistoriales y que fué acogido con nutridísimos y unánimes aplausos, dice textualmente:

«Magnífico señor:

Señores:

No es emoción, es un verdadero aturdimiento lo que siento ante esta imponente manifestación con la que, confundidas todas las clases, ha querido esta villa de Torroella tributarme un homenaje de cariño y de gratitud que, llegándome al alma, jamás se borrará de mi memoria.

Inmensa es mi satisfacción al ver que no tan solo reconoce y aprecia este pueblo mi afecto y mis modestos servicios, sino que me corresponde y está conmigo de corazón esta mi querida villa que, por afección, es mi Patria, donde ya siento y respiro el dulce ambiente del propio hogar, siendo Torroella de mi casa, la *pubilla*.

Orgulloso me siento al ver que para obsequiarme se ha unido en un solo sentimiento, como un solo hombre, esta población, teatro de tantas divisiones, de tan enconadas luchas y de tantas discordias. ¡Dios quiera que así sea siempre perfecta la unión que hoy tan patente se manifiesta y que mi nombre y mi persona sea á modo de talismán poderoso que desvanezca y disipe todo peligro y motivo de división y fortalezca los lazos de la más estrecha unión para que todos unidos podamos á porfía trabajar para bien y en provecho de Torroella!

Dia es hoy ciertamente de júbilo y fecha memorable, siendo para mí motivo de satisfacción legar mi nombre á la posteridad, después de autorizar con mi firma el acto más trascendental é importante en la historia y en la vida de Torroella.

Gracias he de dar á la Providencia por haberse valido de mí para la redención de este pueblo y por haberme procurado los medios y puesto en condiciones de daros la más elocuente de las pruebas de afecto é interés, destruyendo por mi mano y para siempre el pesado yugo que desde tiempo inmemorial ahogaba estas tierras y entregándoos libre la propiedad que durante siglos enteros habéis tenido encadenada.

Si fué sueño é ilusión acariciada en mi infancia pasada entre vosotros, conquistarme por mis servicios vuestro afecto y llegar á ser un buen patricio de esta villa, figuráos cuanta ha de ser hoy mi satisfacción al pensar que, cuando Dios disponga de mí, podrá mi nombre figurar dignamente al lado de los patricios ilustres que aún hoy recordamos con gratitud y con añoranza, los Mascort, Mercader, Bataller, Quintana, Capellá, Ferrer y tantos más que sentaron las primeras piedras del progreso de esta villa.

Como hasta aquí será siempre mi mayor anhelo poder ser útil á esta villa, para la cual todo me parece poco y cualquiera que sea mi destino, contad siempre con mi afecto y con que haré cuanto me sea dable en beneficio y por la prosperidad de Torroella.

No como acto de pura cortesía sino respondiendo á un sentimiento profundo y vivo, doy las gracias más sentidas y expresivas á este Ayuntamiento, á vuestro dignísimo alcalde mi querido y buen amigo don Augusto Mercader, á quien cabe tanta participación y gloria en el acto trascendental que hoy celebra Torroella, á las autoridades todas de esta villa, á mis amigos, á todos los torroellenses, en fin, por estas cariñosas manifestaciones de que soy objeto que serán un nudo más que estreche los lazos de simpatía y de reconocimiento que con Torroella me unen.»

La redacción de LA LUCHA cree inútil manifestar se adhiere á las muestras de cariño del vecindario de Torroella de Montgrí, y no se cree en el caso de hacer comentarios para que no puedan creerse adulaciones que no cupieron nunca en nosotros, que queremos también al conde como se quieren á los patriotas de sus circunstancias.

DE TODAS PARTES

Derroche culinario

Las comidas de lujo en algunos de los grandes restaurants de París y de Londres han llegado á cobrar fama por las cantidades fabulosas que cuestan.

No es raro, en un día de carreras, ver gastar en una comida de 1,000 á 2,000 francos para un reducido número de personas. Hubo un día en que una alegre comitiva de once personas gastó en un restaurant del Bois de Boulogne, cinco mil francos por una comida. Un espectador curioso que expresó al «maitre de hotel» su extrañeza por tales prodigalidades, supo por éste que poco tiempo antes habia hecho venir de Rusia cuatro esturiones para servirlos en una comida, y que solamente por estos pescados había pagado 1,200 francos.

Para otro banquete íntimo le habian encargado que adornara la mesa con guirnaldas de lirio

del valle, en ocasión de que estas flores se pagaban á ¡franco por ramito insignificante!

Este mismo artista culinario había sido uno de los fundadores del Anfitrion-Club de Londres, y aseguró que en aquella capital había visto el «non plus ultra» en cuestiones culinarias.

En ocasión de la apertura del Club, se pagaron por una comida para doce personas, 215 libras esterlinas, más de 450 francos por cubierto.

Pero el «record» lo logró el difunto exrey de Servia, Milano, el gran vividor. Dió un dia, á cuatro de sus mejores amigos, un banquete en el mencionado Club, y compuso un menú tan selecto, que su precio subió á 6,000 francos, ó sea á 1,200 francos por barba.

Aquí hay que confesar que, además de excelentes manjares, se sirvieron vinos de la primera decena del siglo XIX; el vino menos añejo contaba ya 50 años.

KICHENER Y ALBA

Todo el mundo conoce el brutal, el cruel bando de lord Kichener en el Africa del Sur, bando que implanta la reconcentración de los pacíficos en los territorios anexionados, aunque no dominados, del Transvaal y de Orange.

Contra esa proclama se han elevado voces de protesta en todo el planeta civilizado, no sólo por la impía violación del derecho de gentes que supone, sino porque la causa de los boers inspira simpatías en el universo entero. Una de las últimas protestas indignadas que se han publicado, es la de la *Gazette de Lorraine*, que condena sobre todo, el párrafo del bando ordenando que los gastos de mantenimiento de las familias de todos los *burghers* que estén en armas y no se hayan sometido antes del 15 de septiembre, correrán á cargo de esos mismos *burghers*, y que se les expropiarán y venderán sus bienes muebles é inmuebles.

Esto es, dice el popular periódico de Alsacia-Lorena, poner á los combatientes en la dura necesidad de rendirse, para librar á sus familias de la ruina completa, para salvar á sus mujeres y á sus hijos de la miseria más espantosa. Pero los boers no se rendirán ni por esa ni por otras medidas de terrible carácter coactivo, y continuarán su campaña, como ya lo ha declarado el gran anciano Krüger, como están dispuestos á hacerlo todos los comandos, todos los patriotas de las dos nobles Repúblicas africanas.

Y los ingleses, cual sus congéneres del norte de América, como todos los sajones, que clamaban cuando la guerra de Cuba contra la inhumanidad de España, con motivo de la reconcentración de los pacíficos, ordenada por el general Weyler, no sólo le imitan, sino que aun le sobrepujan. Y cuenta que entonces se trataba de una rebelión interior, de una guerra civil, en que se explican, por más que no se justifiquen, todos los rigores, y ahora se trata de una guerra entre Estados, entre naciones, en la que siempre han prevalecido muy otros principios de derecho de gentes. No seria posible aplicar los procedimientos de Hoche en la Vendée á la lucha que después sostuvo Francia, bajo la República y Napoleón, contra toda Europa.

Pero, en fin, de eso ya no se acuerdan los ingleses. Muy altruístas, muy humanos, muy civilizados, muy ardientes defensores de los principios del cristianismo al ocuparse de los demás pueblos en guerra, vuélvense duros y crueles, ahogada por el egoismo nacional su conciencia humanitaria, al ocuparse de sus propios intereses en una empresa de conquista. La Biblia, que ellos invocaban contra nosotros, está hoy en manos de los boers, demostrando cuán en vano y en falso la citaban los descendientes de los puritanos.

Y no es eso sólo lo más interesante y curioso en la inconsecuencia y contradictoria conducta de los ingleses. Se han olvidado de lo que vociferaban contra los españoles, y además nos toman como testimonio en defensa del bando de Kitchener. ¿A los españoles de ahora? No, á los españoles del siglo XVI, á los que combatian contra los holandeses, contra los antepasados de estos heroicos boers.

Y se ha exhumado estos dias en los periódicos imperialistas de la Gran Bretaña un documento bien antiguo, lo que Motley cuenta en la *Historia de la República de Holanda*. Por aquel tiempo en España habia un conflcto de opinión entre los defensores de una política de conciliación y los partidarios de la guerra á *outrance*, sin cuartel. El representante de esta última era el duque de Alba, y hé aquí como hablaba el Rey, según el documento exhumado por los modernos romanos:

«Nada—decia el duque de Alba—sería más insensato que la idea de perdón y de clemencia. Los acontecimientos recientes lo han demostrado hasta la evidencia. Es harto fácil á las gentes puestas al abrigo de todo peligro, lejos de los campos de batalla, el hablar lenguaje de dulzura y de caballerosidad; pero sólo los que se encuentran metidos en la contienda pueden juzgar sanamente la situación. El hecho cierto, averiguado, es que los buenos procedimientos son ineficaces, estériles, y únicamente es posible obtener resultados con la violencia. Es preciso, cueste lo que cueste, que todos estos miserables sean exterminados. Tal es la sola solución posible, la que aconsejan nuestros propios compatriotas nacidos en Holanda. Vuestra Majestad puede estar segura de que nadie más que yo querría usar de clemencia, á pesar del odio que me inspiran estos herejes y traidores. Mas la clemencia constituiría la mayor de las locuras».

Tal era el lenguaje del duque de Alba al Rey Felipe II, lo cual prueba que había entonces en España, dígase en honor de los que lo formaban, un partido *pro-boer*, frente al cual prevalecían los procedimientos del hierro y del fuego. Y cosa singular, extraña, edificante: los ingleses de hoy, los súbditos de la Gran Bretaña en el siglo XX, no tan sólo aprueban la conducta política y militar del duque de Alba, sino que evocan sus razones para aplicárselas á los *utlanders*. El discurso del duque de Alba es en 1901 de palpitante actualidad, puesto que lo reproducen, lo copian y lo adoptan lord Milner y Chamberlain, *The Times* y *Daily Mail*.

¡Oh ironía de las cosas! Los ingleses, que hicieron causa común con los Estados Unidos para arrebatarnos las colonias, que se cruzaron de brazos y aun ayudaron al despojo, á título de reivindicación de los altos ideales de humanidad y cristianismo, se van á buscar en el duque de Alba las circunstancias atenuantes de su orden de exterminio para los *burghers*. Y lord Kitchener, un general de esta centuria de progreso, de civilización, de costumbres templadas, se pone en parangón del duque de Alba, caudillo en una época en que la barbarie y la crueldad eran razones de Estado.

Cosa triste, en verdad, y más amarga cuanto más se reflexiona acerca de ella, que sólo se acuerden de nosotros para hacernos daño, y que la conducta del duque de Alba se invoque, no con ocasión de la guerra de Cuba, para justificar nuestra política, sino con ocasión de la guerra del Transvaal, para justificar la política suya.

¡Somos grandes maestros en guerra, ejemplo digno de imitarse á los tres años del Tratado de París, y no lo fuimos al consumarse aquella inquidad! ¡El duque de Alba era entonces odioso, tiránico, implacable guerrero y hasta funesto político, porque su crueldad no evitó, sino al contrario, facilitó la pérdida de los Países Bajos, y el duque de Alba es ahora esclarecido estadista, sublime combatiente! ¡Y á las edades futuras se contará que las altas hazañas británicas del siglo XX eran dignas de ser comparadas, puestas en paralelo con las no menos altas hazañas españolas del siglo XVI! ¡Y esta España, declarada nación moribunda por los Salisbury y los Chamberlain, es la España en que buscan su inspiración y su guía los propios doctores que nos condenaban sin remedio!

Francamente, acostumbrados estábamos á que nos agraviaran en nuestra desgracia los extraños; pero no podíamos concebir que se ofendería de ese modo á la lógica y al sentido común, resultando á la postre que lo que en nosotros era injusticia, inhumanidad, atentado al Derecho, es en los demás expresión de suma justicia y de verdad suma. El paralelo entre Kitchener y el duque de Alba es como poner el *Inri* á nuestra gran catástrofe nacional.

(Del *Heraldo de Madrid*).

Eduardo VII "modern-style"

Aunque las obligaciones que imponen un luto riguroso no hayan permitido á Eduardo VII de Inglaterra imprimir á su Corte el sello modernista con que sueña, ha operado ya, sin embargo, curiosas transformaciones.

Desde ahora puede preverse que la Real Casa del Nuevo Monarca no se parecerá, como la de su madre, à un museo de antigüedades ó á un bazar cosmopolita.

Eduardo VII, según un escritor muy inteligente en los asuntos de la vida inglesa, ha compuesto sistemáticamente su Real casa de individuos de la antigua nobleza inglesa. La Corte será notable por su brillo. Por otra parte, el Parlamento se ha mostrado generoso al aumentar la cifra de la lista civil, porque sabia que la fortuna personal del Rey era nula, mientras que la Reina Victoria habia acumulado cantidades fabulosas en los bancos de Alemania, cuyo total ha sido siempre cuidadosamente ocultado.

Las necesidades del presupuesto han obligado al Rey á poner en venta varias propiedades Reales, como Balmoral y Osborne. De esta última residencia no quedará mas que la *quinta* destinada á albergue de la princesa Beatriz. Buckingam-Palace, aquel vasto cuartel insalubre, y Windsor-Castle estàn en poder de los obreros pintores y tapiceros, que realizan en ellos una transformaciòn completa. Guarnecia ambos palacios un mobiliario sin gusto y sin estilo, e-

tando allí representado, si no en realidad, en apariencia, el arte escocés.

Serán vendidos todos los muebles antediluvianos en las subastas públicas y los vendedores de lance ya echan cuentas de los beneficios que realizaran, pues el público se arrebatará de las manos los objetos que han pertenecido á una mansión Real.

Pero las reformas de Eduardo VII no se limitan á los mobiliarios de los palacios Reales; ocultos cortes se han efectuado por su orden en el personal de la casa, desde los capellanes hasta los más humildes servidores. Ha sido reducido el número de los primeros, que eran muchísimos y que no oficiaban mas que una ó dos veces al año, lo que no les impedia cobrar espléndidamente del presupuesto.

Tambien han sido despedidos los cuatro hindus que figuraban siempre al lado de la Reina Victoria y ha regresado á su pais natal el escocés que con el tartan y los calzones de cuero sin curtir tenia levantada la claymore á la derecha de la Reina.

Esta mascarada no era muy del gusto de Eduardo VII, quien, al intentar dar à sus recepciones un brillo estraordinario, cree que este brillo no ha de tener nada de arcaico. La ceremonia de la coronación tiene, pues, algunas probabilidades de ser diferente de lo que fué la de la Reina Victoria. Para hablar claro, esto no conviene à todo el mundo en Inglaterra. Algunos ànimos retrógados empiezan á inquietarse de todos estos cambios; pero los màs inquietos son los Dymoke que ostentan por derecho hereditario el título de campeones del Rey.—*J.*

LAMENTOS DE UN PERIODISTA

Un periódico norte-americano publica ciertas reflexiones, que envuelven tanta amargura como ironía, acerca de la dificultad con que la prensa tropieza para contentár al público lector.

Posible es que la nota que da el diario yanqui sea ùn poco forzada, pero es preciso convenir en que no todo lo que dice es inexacto, y en que cada lector quiere que el periódico le complazca á él sólo, sin pensar ni cuidarse de que el resto de los lectores les suceda otro tanto.

«Editar un periódico—dice el citado diaria—es el más agradable de los trabajos, como se hará notar á continuación.

»Si se ocupa mucho de política, nadie quiere leerlo.

»Si no se ocupa nada de dicha materia, pasa tres cuartos de lo mismo.

»Si los artículos son largos, resultan indigestos.

»Si el tipo de la letra es demasiado pequeño, nadie ve lo bastante para leer el periódico; si el tipo es demasiado grande, el periódico no tiene lectura.

»Si publica telegramas el público dice que son otras tantas mentiras; si no los publica, el periódico no es serio y los suprime por conveniencias políticas.

»Si se ocupa de asuntos de la ciudad, los lectores campesinos dicen que nadie les hace caso; si se ocupa de cuestiones rurales, el habitante de la ciudad protesta contra la «lata» que se le está dando.

»Si publica alguna seccion de amenidades, se le censura porque no publica cosas serias; si publica cosas serias, se le moteja de no saber distraer al lector y de reproducir artículos ya publicados en otros periódicos.

»Si da cuenta de un acto público, observando la debida imparcialidad, se le dice que para ese viaje no hacian falta alforjas, y que más le valiera no haber dicho esta boca es mia; si no da cuenta del acto público, se le acusa al periódico de truncar y alterar los hechos y las palabras.

»Si el director del periódico va á la iglesia, se le tilda de clerical; si no va al templo, de hombre sin fè ni conciencia.

»Si se deja absorber por la dirección del periódico y permanece la mayor parte del dia en su despacho, se dice que lo hace por miedo á ser visto; si por el contrario, en un café, todos se hartan de decir que más valiera estar ocupado en dirigir su periódico.

»Si no paga á sus operarios y dependientes, se le llama tramposo; si cumple religiosamente sus obligaciones económicas, lo natural es exclamar: ¡Valiente ladrón debe ser ese señor!»

Noticias

El gobernador civil de esta provincia don Vicente Zaidin, ha tenido la atención de comunicarnos que en virtud de la denuncia de nuestro diario, había pedido esplicaciones al alcalde del Puerto de la Selva sobre la cuestión surgida entre dicha autoridad y el periodista señor Faura, redactor del *Diario del Comercio* de Barcelona.

Agradecemos al señor Zaidin el interés que se toma en esclarecer el hecho que se nos denunció, y al igual que otros colegas de Barcelona, confiamos en que de resultar que el alcalde de Puerto de la Selva se ha excedido en sus atribuciones, le impondrá el merecido correctivo.

—Practicada la demarcación de la mina «Fustanya» número 936, sita en término de Caralps, Ribas y San Martín de Vilallonga, de 740 pertenencias de mineral hierro y solicitada por don Antonio Gironés Bofill y aprobado su expediente con arreglo á lo dispuesto en el art. 37 de la ley de 24 de junio de 1868, se señala el plazo de 30 dias, para que puedan reclamar los que se crean perjudicados y con derecho á ello.

—Victima de larga y penosa enfermedad, ayer mañana falleció doña Teresa Vert de Costa, hermana del regente de nuestra imprenta don Pedro Vert.

Enviamos á nuestro estimado compañero el mas sentido pesáme por la pena que le aflije, el cual hacemos estensivo á la demas familia de la finada.

—La compañía Arrendataria de Tabacos ha nombrado expendedora de San Martin la Presa, á doña Rosa Carles.

—El sabádo último el tren ascendente 520 de la línea férrea de San Juan de las Abadesas á Barcelona, al pasar por el kilómetro 72 entre las estaciones de Ripoll y San Quirico de Besora, hubo un desprendimiento de tierras, cayendo encima del convoy y causando averias en los coches y en especial en uno de segunda, asi como fué causa de que descarrilara el furgon de cola.

Por fortuna no ocurrió desgracia personal alguna, pero si los viajeros recibieron un susto mayúsculo.

Poco rato despues de haber ocurrido dicho accidénte, llegó una máquina de auxilio continuando su marcha el tren.

—A la caida de la tarde del jueves último, el perro de un vecino de la calle de Perelada, de Figueras, que estaba durmiendo en la puerta de la casa de su dueño, fué provocado porun niño limpiabotas llamado Serafin, que trató de espantarle, le dió el perro referido un mordisco en el brazo, que afortunadamente apenas llegó á romperle la piel. El perro quedó en observación.

—Ha sido ascendido á cabo y destinado á esta comandancia, el guardia civil Jaime Lledó.

—Mientras se bailaban sardanas antes de anoche en el *Poble Sec*, algunos sujetos pretendieron armar bronca, pero los guardias municipales calmaron la ímpetus de aquellos *valientes*.

—En Tossa, Caulés, Vidreras y Romanyá de la Selva ha aparecido el terrible gusano *la oruga*, devastando los alcornocales de aquellos términos.

—Se ha posesionado de su cargo el juez municipal de San Feliu de Guixols, el abogado don Juan Bartra.

—Por cazar en el monte «Puig Rom» sin tener licencia, ha sido denunciado al Juzgado correspondiente, el vecino de Rosas José Sala.

—El teniente coronel don Ricardo Porras, ha sido destinado á esta zona de reclutamiento.

—Ayer cayeron algunos chaparrones, que no sirvieron de otro cosa sino para aumentar el bochorno.

—Se encuentra en Lérida el capitán general de este Principado Excmo. señor don Enrique Bargés y Pombo.

—El domingo á las seis y cuarto de la tarde ocurrió en el vecino barrio de Puente Mayor una desgracia.

Parece que el vecino de esta ciudad don Pedro Viñolas, que tiene una lecheria en la calle de la Barca conducia una vaca, cuando se supone que debido á la velocidad conque pasó el coche que presta el servicio de viajeros de esta á Olot, se asustó el animal, no consiguiendo, apesar de los esfuerzos que hizo por detenerlo, resultando víctima de su buena intención, pues la vaca derribó al Viñolas arrojándole debajo de las ruedas del coche, las cuales le pasaron por encima de las piernas.

Inmediatamente de ocurrir la desgracia paró el coche y cuantas personas iban en el mismo prestaron los debidos auxilios al herido y especialmente un médico que reside en la villa de Olot y cuyo hombre sentimos no recordar, el cual declaró que el estado del Viñolas era grave, pues tenia fracturada la tibia y peroné de la pierna derecha; llegando poco después nuestro amigo señor Vilanova que se encontraba en Puente Mayor, acompañado del joven farmacéutico doctor Sagrera, los cuales se hicieron cargo del herido, practicándole la primera cura y prestándole toda clase de auxilios hasta que fué conducido á su domicilio, en donde se encuontra bastante mejorado.

—Como es de rigor, se dió cuenta del hecho á la autoridad judicial.

—El domingo por la tarde, aprovechando la ausencia de sus dueños, los cacos penetraron en la casa del vecino de la barriada de Mata, del término de Llagostera, don Miguel Bayó, llevándose unas 400 pesetas en plata y billetes del Banco de España.

Que sepamos, los ladrones no han sido habidos.

—Ha sido declarado en situación de excedente en esta región, el coronel del regimiento reserva del Rosellón y estimado amigo nuestro, don Fernando Elías.

—Muy concurridos viéronse los bailes celebrados antes de ayer en las sociedades «Las Odaliscas», «Centro Republicano» y «Unión Gerundense».

—La Guardia civil de Torroella de Montgrí ha detenido á Jacinto Biol Coll, el cual se hallaba reclamado por el Juzgado de instrucción de La Bisbal.

—A nombre de D. Juan Mir Camps, vecino de Canet de Adri, se ha solicitado la propiedad de 89 pertenencias de una mina de hierro con el nombre de «Maravillosa», sita en término de S. Martin de Llémana, paraje llamado «Hort de la Font»

PUBLICACIONES

Ha llegado à nuestra mesa de redacción un interesante libro de Diderot, *La Monja*, editado con exquisito gusto por la casa «Maucci.»

El sugestivo título nos hizo tomar la obra con interés, y la hemos leido de un tirón, que es el mejor elogio que puede hacerse de ella.

Se trata de las memorias de una joven religiosa, escritas en estilo sencillo, con la sinceridad màs infantil, y en las que se describe la vida intima del convento, desde las primeras escenas del noviciado hasta los últimos momentos de la vida.

Hay descripciones de verdadero mérito, dignas de la pluma del gran Diderot: sobre todo la del acto solemne de profesar Susana; la dulce muerte de la madre Moni, abadesa del convento, y tantas otras verdaderamente conmovedoras y siempre de actualidad.

Recomendamos á nuestros lectores la adquisición de la memorable obra de Diderot.



ALMUERZO

Migas con torrezmos.—Despojos de ave en pepitoria.—Coles de Bruselas.—Entrecote á la campesina.—Hojas de lechuga enaceitadas y saladas.—Postres.

COMIDA

Sopa de pollo.—Lenguas de carnero en salsa picante.—Nabos al gratin.—Riñonada de carnero con macarrones.—Ensalada de canónigos y huevos duros.—Postres.

Coles de Bruselas.—Con este nombre se conocen unos pequeñísimos repollos que son del tamaño de nueces. Las mejores son verdes firmes y sin hojas amarillas; y en caso que las tengan, se sacan, como igualmente los tronchitos. Se lavan escurren y cuecen por un cuarto de hora, en agua hirviendo con sal. Estas coles se emplean como adorno en platos de distintas clases, pero es manjar mas fino servido solo. Al instante de servirlas se derrite manteca, sin dejarla tomar color; se ponen las coles y saltean por espacio de cuatro minutos; se les echa sal y pimienta.

Sopa de pollo.—Despues de preparado un pollo que no sea muy flaco, se corta y pone en una olla con dos litros de agua y un poco de sal. Se espuma con cuidado y se le añaden dos zanahorias, dos nabos cortados y tres cucharadas de cebada perlada. Despues de dos horas de ebullición, se añade una lechuga, se hierve de nuevo por diez minutos, se le agrega un poco de acederas y perifollo, se retira la olla del fuego, se tapa y deja en reposo veinte minutos: Se cuela, se desengrasa, y se sirve. Los estómagos ardientes y gastados se encontrarán perfectamente bien tomando dos tazas de esta sopa por la mañana dos horas antes de desayunarse.

León Loty.

(Prohibida la reproducción).

Distracciones

A una viuda inconsolada le dice su doncella:

—Coma usted algo, señorita.

—No tengo apetito.

—¿Quiere usted unas chuletitas de cerdo?

—¡Ah, no! Me recordarían demasiado á mi marido.

Boletin religioso

SANTO DE HOY

San José de Calasanz y San Rófulo

CUARENTA HORAS.

Están en la iglesia de las Bernardas.

CORTE DE MARÍA.

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Rosario en el Mercadal.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6 bajos.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Salidas	
Para Madrid y Barna.	6'30 y 14'25
Id. Francia.	8'30 y 17
Puigcerdá, Ripoll, Olot.	11
Id. S. F. de Guixols.	830 y 17
Las Planas Olot, S. Juan	8'30

Entradas	
De Madrid y Barcelona..	9 y 17'35
» Francia.	7 y 14'50
Puigcerdá, Ripoll, Olot.	5
S. Feliu de Guixols.	7 y 14'50
Las Planas, Olot, S. Juan.	14 14

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital	5 »	»
Extrangero	15 »	semestre
Idem un año.	30 »	

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Aministración plaza de San Francisco, 6.